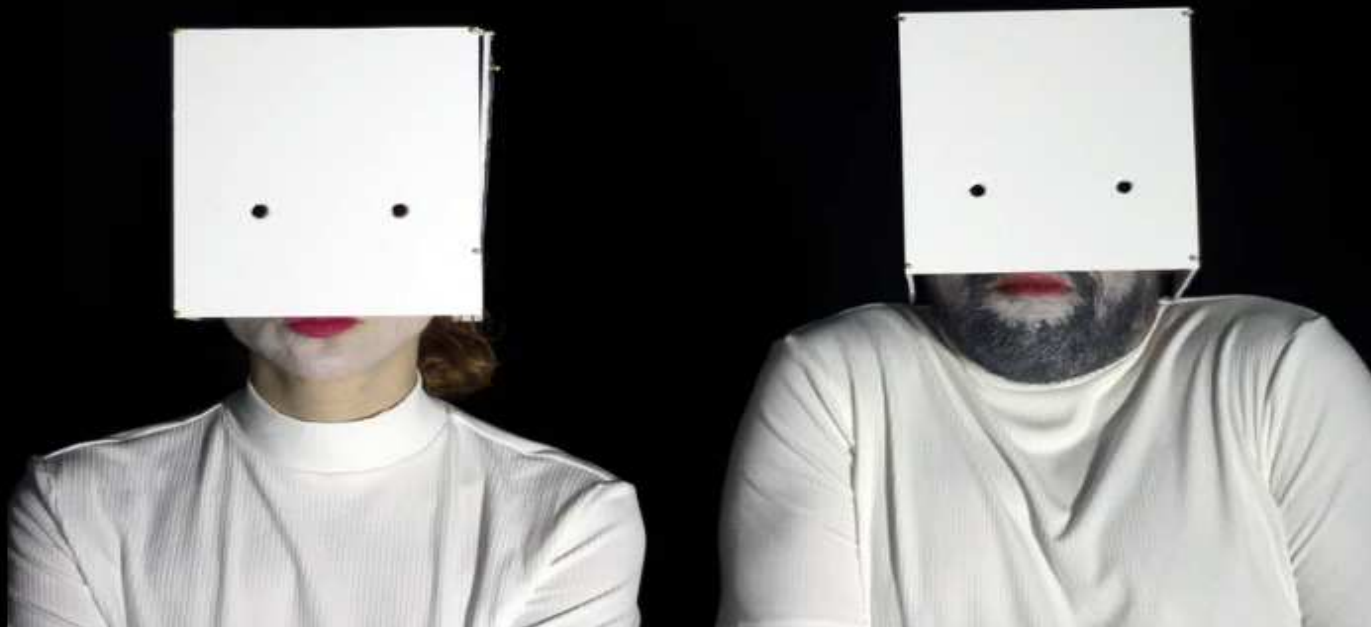


# EL LENGUAJE SECRETO

DE LA COMPAÑÍA EUNICE PRODUCCIONES

Revista cultural - Crítica teatral - ISSN 2255-3894



## INFORMACIÓN:

(EN ROJO INFORMACIÓN FACILITADA POR LA COMPAÑÍA / TEATRO):

**Dos, que se conocen, que se admiran, que se sonríen, que se tocan, que se aman, que se odian, que se miran y se eligen para acompañarse toda la vida.** Hablan entre ellos con un lenguaje que todos conocemos, que entendemos y que sentimos. Sus palabras son mas fuertes, sus ideas más claras, sus risas resuenan con la claridad de lo abstracto y sus sentimientos nos llegan como propios, su lenguaje es el de los poetas, que cuenta con palabras lo que solo se puede sentir.

# COMENTARIO:

**EL LENGUAJE SECRETO es una poética propuesta de la compañía Eunice producciones, un pequeño cuento que transmite poesía a través de las palabras, pero también a través de los gestos, el movimiento, la expresión, etc.** EL LENGUAJE SECRETO, se basa en el contraste entre dos partes bien definidas y diferenciadas dentro de la propuesta, dos partes que son capaces de transmitir emociones, cada una a su manera, ya que se sustentan sobre modelos muy diferentes. Así, nos encontramos con una historia principal de amor, encuentro, conocimiento y reconocimiento, desamor, separación, etc., que comienza suavemente, con la presencia silenciosa de los dos protagonistas en escena (Daniel Conde y Lorena Jiménez), dos seres cuyo encuentro debe esperar a que termine el curioso prólogo que lleva a cabo una maestra de ceremonias poco habitual.

**Esta maestra de ceremonias (Marlene Michaelis) se presenta en escena vestida de rojo, como un pequeño paje al servicio de los espectadores.** Ella nos hablará del amor, del encuentro, del camino de dos personajes protagonistas, etc., con palabras en diferentes idiomas y con música. Su objetivo es prepararnos para ser testigos mudos de una peculiar historia de amor. Para ello, se desliza pausadamente por el espacio escénico, caminando con movimientos que recuerdan a los de una marioneta, o una mezcla entre un muñeco de cuerda y una bailarina. Esta particular maestra de ceremonias, nos acerca a la historia que vivirá la pareja protagonista (encuentro, amor, deseo, desamor, separación, etc.), en un proceso que se va desarrollando a modo de pequeño cuento que se viste y envuelve de poesía.

**Marlene Michaelis, además de ser la maestra de ceremonias, dirige la obra apostando por marcar y separar con su intervención, las diferentes fases de la propuesta.** Estos cortes (a lo largo del desarrollo de la historia de amor principal), producen un certero efecto, ya que además de marcar los cambios en la historia (encontrarse, conocerse, enamorarse, etc.), sirven para cortar y dar mayor brío a una propuesta que, en general, se presenta pausada, sosegada, etc., tal y como requieren los diálogos y las acciones de nuestros protagonistas en su particular (aunque universal), historia de amor. **Marlene Michaelis, en sus intervenciones en escena también canta y, tanto por su aspecto físico como por su voz, su entonación** y su forma de interpretar nos acerca y recuerda a la cantante, compositora, multi instrumentista, actriz, escritora, DJ y productora islandesa, Björk. No deja de ser curiosa la forma en que la propuesta mezcla y juega con nuestra percepción de calidez y frialdad, caos y orden, etc.

**La propuesta nos propone un viaje a través del encuentro de dos protagonistas, un hombre y una mujer que deben comprenderse, comunicarse, etc., ente ellos, únicamente con poemas (completos o fragmentos).** Así, diálogos, pensamientos y emociones se ponen en escena siguiendo una línea argumental que se desliza pausadamente como una suave melodía, utilizando para ello textos que han sido elegidos cuidadosamente partiendo de autores y autoras de la generación del 27 y sus coetáneos, como Concha

Méndez, Emilio Prados, Ernestina de Champourcin, Carmen Conde, Luis Cernuda, Pedro Salinas, Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Federico García Lorca, Josefina de la Torre, etc.

La poesía de las palabras de estos autores y autoras fluye sobre el escenario, los poemas de amor transitan de lado a lado del espacio gracias a **Daniel Conde y Lorena Jiménez que dialogan o simplemente expresan sus sentimientos en forma de monólogo. Su trabajo interpretativo es honesto y eficaz,** aunque existen algunos momentos que, por el propio movimiento del elenco en escena (en el suelo o con una caja en la cabeza, etc.), propician que no lleguen con claridad todas las palabras a los espectadores.

**La escenografía es austera y sencilla,** la justa y necesaria para **dar el protagonismo a la fuerza de las palabras a través del trabajo interpretativo, siempre ayudado por la música, la iluminación que juega con la dualidad, luz y oscuridad, y con algunos elementos auxiliares que apuestan por ser la herramienta que sirva para transmitir el mensaje.**

Una obra meritoria, que ha requerido de un elaborado proceso de estudio y selección de textos cuya unión sigue **una línea argumental coherente en modo y forma, consiguiendo que, este poético viaje, este pequeño cuento de amor creado por diferentes fragmentos, adquiera su propia identidad.** La obra se presenta cocinada a fuego lento, sentida por todo el equipo, apasionada en sus formas y, calmada, pausada y sosegada para el público al que se le propone simplemente, dejarse seducir por la poesía, la música y el movimiento en escena.



el teatro

## “El lenguaje secreto”: Luces y sombras de un amor conmovedor

[PATRIZIA AYMERICH](#)

[http://www.el-teatro.com/lenguaje-secreto-teatro-umbral-primavera/?fbclid=IwAR2s2kzEtetWq6XUf\\_9-CtaGR86DOuRLbqWet48NiKAbFa3XwhhfUf1xIEU](http://www.el-teatro.com/lenguaje-secreto-teatro-umbral-primavera/?fbclid=IwAR2s2kzEtetWq6XUf_9-CtaGR86DOuRLbqWet48NiKAbFa3XwhhfUf1xIEU)

Pocas cosas pueden llegar a atrapar tanto como el teatro. En una inmersión entre luces y sonidos se puede llegar a crear una atmósfera casi de ensueño, que lo domina todo. No siempre pasa, claro. **Pero pasa con *El lenguaje secreto*, una producción de Eunice Producciones que, en su pequeño formato, hunde al espectador en una ilusión sobre el amor y la amistad.**

En la obra, dos seres se conocen, crecen, se aman, se admiran o se odian en un lugar que parece estar alojado en sus mentes. Desde allí, hablan en forma de poesía y desgranar una historia conmovedora y llena de emociones. “Se eligen para acompañarse toda la vida”, esgrimen en su sinopsis. Y de eso va, **de esa elección que irrumpe en un pensamiento más abstracto que tiene que ver con el sentimiento** y que hace que, de pronto, una dualidad exista.



**Mariene Michaels** es la directora, que a su vez hace la vez de arlequín/host de la historia. No dice mucho pero tampoco poco, pues su juego actoral anima a adentrarse en el contexto y recuerda al papel del juglar tradicional.

Bajo su batuta, **Daniel Conde y Lorena Jiménez** interpretan a la pareja que nos lleva por ese hilo de amor, añorado en ocasiones, como sensual en otras, utilizando poemas de la **generación del 27**.

Este último, se trataba de un grupo de escritores y poetas españoles del siglo XX que se dio a conocer en el panorama cultural alrededor de 1927. En sus listas, desfilan nombres como **Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Alejandro Casona o Miguel Mihura**, entre muchos otros. De allí que la obra deje permear un lenguaje becqueriano, así como modernista y surrealista de la época.

Me animo a copiar un extracto de la sinopsis que le hace homenaje a lo que se ve en escena: “La obra enseña que el amor hacia alguien puede demostrarse de muchas formas y no siempre usando un único lenguaje. A veces por no querer mostrar la verdad, las personas se empeñan en ponerse máscaras y al final, las cosas sencillas dejan de serlo”.

Con esta intención, los personajes comienzan como dos seres enmascarados que, en su intento por expresarse y acercarse al otro, hacen ruidos y juegan con su verdad. Pronto, se desenmaraña una anécdota de amor que solo con la poesía se defiende y que, a su vez, está configurada en una línea argumental perfecta y



comprensible, hasta el punto que parece escrito por una sola pluma. Al final, entonces, no estamos solo ante una obra teatral sino al verdadero corazón de las artes escénicas, de la poesía, el performance y el ser humano.

**“Cómo galopa la sangre, qué difícil detenerla”.**

Lo interesante de la obra no es solo el contenido, que de por sí es un imán como lo son las historias de amor, sino la propuesta escénica limpia y concreta, pero sublime. Sobre las tablas vemos apenas dos micrófonos, un par de sillas y elementos mínimos, que forman parte de los personajes para expandir su voz. Son detalles acertados de la dirección que vienen a acompañar una selección musical espectacular y un juego de luces magnífico, que pocas veces –lamentablemente– se ve en el off madrileño, por múltiples causas. **Aquí la luz y la música son parte de la poesía que entonan los histriones, sin estas, el espectáculo sería otro.**

La temporada en **El Umbral de Primavera** –magnífico espacio, muy íntimo y acogedor en Lavapiés, en el centro de **Madrid**– ya ha acabado, pero sin duda esta es una cita recomendada para futuras representaciones. Volver al origen, dejarse llevar, fundirse en la luz mientras se escuchan poemas, es siempre un placer para los que disfrutamos de este arte.



# EL LENGUAJE SECRETO: EL TEATRO COMO LA POESÍA DEL AMOR

[Alberto Sanz Blanco](#), [Cultura](#), [Espectáculos](#)

El maestro **Federico García Lorca** definió la poesía como “La unión de dos palabras que uno nunca supuso que pudieran juntarse, y que forman algo así como un misterio”. Esta certera y lúcida frase resume a la perfección el secreto del lenguaje de esta representación, la cual todavía pueden ver este viernes 25 en el Umbral de Primavera.

Entre tanta superproducción musical, grandes construcciones escenográficas y fastuosos elementos técnicos, vale la pena aislarse, aunque solo sean unas horas, y acudir a modestas salas teatrales para encontrar paz, reflexión y las bases del teatro primigenio, sin las cuales ninguna de esas grandes producciones tendrían sentido. En *El lenguaje secreto*, este sustrato es formulado y puesto en escena a través de la poesía de autores y autoras de la conocida como Generación del 27. Permittedme citar de nuevo un verso del poeta granadino porque aún de forma magistral la relación entre teatro y poesía: “El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana. Y al hacerse, habla, grita, llora y se desespera”. Estas acciones estarán muy presentes en *El lenguaje secreto*.

**Marlene Michaelis**, al frente de la dirección de esta representación y actriz de la misma, nos invita a conocer a dos personajes sin nombre interpretados por **Daniel Conde** y **Lorena Jiménez**. Dos personas afrentadas (una está en frente de la otra) sedientas de sentimientos encontrados de amor y odio expresados a través de la sonrisa cómplice y de miradas lascivas, cuyas vidas no pueden entenderse la una sin la otra. Sería sencillo si para comunicarse entre ellos usaran un lenguaje prosado, pero probablemente también inútil. Optan por usar el lenguaje de los poetas donde las palabras adquieren fortaleza, las ideas exhalan lucidez y los verbos son transformados en acción.

Resulta probable y entendible que el gran público no esté acostumbrado a representaciones donde los poemas son el texto base y sirven como hilo argumental del relato. Estamos, por tanto, ante una propuesta novedosa y diferente y solo por ello ya es digno de elogio. También permite hablar de un carácter didáctico al ser un ejercicio de acercamiento de la poesía tanto al espectador más versado en este género, como al más neófito y, de forma concreta, al público más joven para que sienta que la poesía no es un lenguaje arcaico de otra época, sino una expresión artística de la belleza por medio de la palabra. La filosofía de este espectáculo encaja con la de la productora euniceproducciones, especializada en mostrar espectáculos no convencionales y dar a conocer propuestas singulares y de gran calidad.



La directora, de enorme formación y amante del teatro europeo, es la encargada de seleccionar los poemas de autores y autoras de la Generación del 27 y coetáneos para estructurar y encaminar la representación. Algunos, normalmente del género masculino, son nombres archiconocidos de la poesía de esta época **como Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Emilio Prados, Pedro Salinas, Gerardo Diego o Pablo Neruda;** mientras que otras, como **Concha Méndez, Ernestina de Champourcín, Carmen Conde o Josefina de la Torre** quizá no sean tan populares, al quedar relegadas en los libros de texto a un mero y olvidado apartado.

Las anteriores mujeres, pensadoras y artistas españolas son conocidas como “Las Sinsombrero” por el gesto de quitarse el sombrero en público. No se me ocurre un mejor homenaje que incluir sus versos en esta representación, la cual hace hincapié en la igualdad de género formulada desde la dualidad complementaria de poner a veces en boca del hombre poemas escritos por mujeres y viceversa, para apreciar los matices de cómo ambos géneros expresan las mismas emociones. No obstante, y desde una mirada personal, algunos de los versos escogidos quizá estén algo descontextualizados desde la formulación del autor, aunque sobre el escenario casen de forma elegante.

La temática y motor central del conflicto es el amor. Son muchos los rasgos que caracterizan a estos autores y autoras, pero uno de ellos es su predilección por el tema amoroso. **Michaelis** pretende emular sobre el escenario de fondo negro la historia de amor contada entre los poetas y poetisas, consiguiendo tal objetivo desde la templanza. Para ello, me fascinó el carácter erótico de la representación y cómo la poesía sirve de vehículo de transmisión de las pasiones más primarias del individuo. Esto solo es posible gracias a la mirada femenina de las poetisas antes mencionadas. Recomiendo a los espectadores cerrar un instante los ojos para apreciar de forma más pura las frases declamadas y sentir como propio la forma y fondo del mensaje de los versos. Ustedes podrán



apreciar figuras como la antítesis (“Sabrás que no te amo y que te amo”), las comparaciones de **Aleixandre**, las hipérbolos de **Guillén** o las metáforas de **Méndez**.

Simbolismo, belleza y enorme delicadeza bañan la puesta en escena. Una implementación presentada desde lo vanguardista (autores con máscaras y objetos en sus frentes con movimientos y performance provocativas) hasta lo surrealista, con la exageración de los elementos anteriores y un perfecto aprovechamiento del espacio escénico. Precisamente, el mismo viaje realizado por los autores y autoras de esta generación. Resulta pertinente destacar la categoría teatral del subtexto, entendido como todo aquello que está por debajo del personaje teatral, al significado profundo y que da sentido al papel interpretado y que, en definitiva, responde al “por qué”. Solo a través de este modo, el actor y las dos actrices, gracias al trabajo de **Michaelis** y del director artístico, **Jamil Sumiri**, pueden transmitir a los presentes los sentimientos expresados en los versos. Porque esta obra también es una interpelación directa al espectador, una llamada de atención mediante un diálogo silencioso, secreto e íntimo con el respetable.



La pareja protagonista es interpretada por **Lorena Jiménez** y **Daniel Conde**. Ambos, en ocasiones descalzos, reproducen los versos con convicción, seguridad, lirismo y enorme dicción. Resulta bello ver, pero sobre todo escuchar, la voz dulce y apasionada de esta actriz licenciada en Filología Hispánica con trabajos en teatro clásico y anuncios publicitarios y la contundencia y seriedad de este polifacético actor de teatro clásico y contemporáneo participante en conocidas series televisivas. Juntos, con traje de poesía como afirma **Lorca**, forman un perfecto tándem donde, como ya he descrito, dialogan o soliloquian, hablan o callan y crean un lenguaje secreto pero descifrable a medida que avanza la función de una hora de duración. **Michaelis**, por su parte, se desdobra de su

faceta de directora y da vida a una histriónica mujer, la cual por su tonalidad vocal me recordó a la cantante y compositora islandesa **Björk**. Su vestido rojo, los andares circenses propios de la Reina de corazones de Alicia en el país de las maravillas, su marcada gestualidad facial y corporal y las frases en otros idiomas son el mejor ejemplo del surrealismo antes mencionado. Es la encargada de abrir la representación, de provocar rupturas en la misma en forma de catarsis, de ser una especie de sacerdotisa de la pareja y el ojo indiscreto que todo lo ve.

El apartado técnico va en consonancia con el simbolismo y espiritualidad de esta representación. **Manuel Ordenavia** realiza un trabajo sobresaliente al frente de la dirección apostando por un tono intimista de colores fríos. Demuestra una enorme inteligencia al repartir focos lumínicos a lo largo y alto del escenario, dejándonos bellos juegos de luces y sombras y sorpresas propias del mundo del ilusionismo. Este ambiente poético es potenciado por las notas musicales en forma de acordes de piano y de un programa de mano, con foto carnal y unificadora tomada por **Ana Inga Barabino**, diseñado por **Jorge de la Cruz**. Una valiosa enseñanza sobre la fusión de artes y lenguajes escénicos como elementos y canales de expresión.

**“El teatro es la poesía que se hace humana” de la voz y mano de tres grandes actores en una bella y simbólica representación donde descubrirán *El lenguaje secreto***

**Alberto Sanz Blanco**

Periodista



## 'El lenguaje secreto': amor y poesía sobre el escenario



Por **JOSÉ-MIGUEL VILA** / @JOSEMIGUELVILA

Miércoles 16 de octubre de 2019

Versos de amor salidos de las plumas de **Concha Méndez, Emilio Prados, Ernestina de Champourcin, Carmen Conde, Luis Cernuda, Pedro Salinas, Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Federico García Lorca, Josefina de la Torre, Rafael Alberti** o **Pablo Neruda**, todos poetas del siglo pasado, se dan cita en este montaje *sui generis*, 'El lenguaje secreto', que ahora puede disfrutarse en El Umbral de Primavera.

Por supuesto que no es necesario conocer en profundidad la obra de estos poetas para gozar del montaje que dirige con mano sensible **Marlene Michaelis**, que es también quien ha seleccionado los textos, y que recitan e interpretan en escena **Daniel Conde** y **Lorena Jiménez**. Ambos ponen la pasión necesaria para hablar de amor (físico, cordial y casi místico en alguna ocasión), entre dos personas. Las más de las veces, hombre y mujer, pero en muchas ocasiones también se pone en boca de *Ella* lo que siente *Él*, y viceversa. Lo que importa aquí es el sentimiento y no el sexo del enamorado. La intensidad, el ardor, el fuego y la pasión son idénticas, independientemente de que sea el hombre o la mujer quienes lo expresen.

El resultado es un montaje evocador, profundo y delicado, que lleva a lomos de la poesía a cuantos espectadores se acercan a descubrir cómo suenan poemas de autores coetáneos que cantaron al amor en muchos momentos de sus vidas, con mil y una formas métricas, pero con idéntico corazón, ardor y pasión.

**Daniel Conde y Lorena Jiménez**, además de la palabra, utilizan el cuerpo –unas veces estático, otras en armonioso movimiento–, y el gesto, cuando sus caras no están encarceladas por una caja, o por una careta, como sucede en varios momentos del montaje. Suponemos que su directora, **Marlene Michaelis**, ha querido hacer énfasis en la palabra, en su musicalidad, aislándola de quienes la proyectan, pero en muchos momentos careta y caja dificultan la nitidez y la proyección del mensaje que esas mismas palabras expresan. Es estéticamente muy sugerente esta decisión artística, pero habrá que buscar la forma de que la técnica y el verbo discurren por el mismo camino de la claridad.

Muy acertado el papel que **Marlene Michaelis** se autoatribuye de hacer de cicerone con los espectadores, al principio y en medio del recital dramatizado, para enmarcar con música y con palabras en varias lenguas, la capacidad transformadora y revolucionaria del amor. Con su atuendo rojo pasión, y con movimientos propios de una muñeca que le gustaría parecer humana, parece presenciar y teledirigir al mismo tiempo a los amantes a quienes no quita ojo, ya esté cerca de ellos, u observándolos desde la oscuridad y la distancia.

La propuesta está muy elaborada, tanto desde el punto de vista literario como dramático e interpretativo y estamos seguros de que crecerá aún más a medida que vaya rodándose por este y otros escenarios. Bienvenida la iniciativa de acercar poesía y amor del primer tercio del siglo XX español a hijos, nietos y bisnietos que también seguirán sintiendo y expresando las pasiones de sus antepasados.

#### **‘El lenguaje secreto’**

**Directora: Marlene Michaelis**

**Elenco: Daniel Conde y Lorena Jiménez**

**Selección textos: Marlene Michaelis**

**Diseño de iluminación: Manuel Ordenavia**

**Dirección artística y diseño de vestuario: Jamil Sumiri**

**Diseño gráfico y cartelería: Jorge de la Cruz**

**Fotografía: Ana Inga Barabino**

**Producción: EUNICE**

**El Umbral de Primavera, Madrid**

**Todos los viernes de octubre de 2019**



Una opinión de  
Yolanda Sánchez



**EL UMBRAL DE PRIMAVERA**  
SEPTIEMBRE VIERNES 6, 13 Y 20 20'00H

**EL LENGUAJE SECRETO**  
DANIEL CONDE Y LORENA JIMÉNEZ  
DIRECCIÓN: MARLENE MICHAELIS  
EUNICE PRODUCCIONES

EL UMBRAL DE PRIMAVERA  
Calle Primavera, 11 - Lavapés  
Información y reservas: 605 849 867 / elumbraldeprimavera@gmail.com / @umbralprimavera

21/09/2019

**El amor, como la vida misma**

**Eunice producciones** trae al **Umbral de Primavera** una obra contemporánea que desde el principio impacta, da curiosidad y se intuye que va a ser una obra «diferente». Esta es **El Lenguaje Secreto** dirigida por **Mariene Michaelis**.

En ella se pueden intuir diferentes momentos que se viven en pareja, algunos son perfectos y otros no tanto, como la vida misma.

La obra enseña que el amor hacia alguien puede demostrarse de muchas formas y no siempre usando un único lenguaje. A veces por no querer mostrar la verdad, las personas se empeñan en ponerse máscaras y al final, las cosas sencillas dejan de serlo.

Es un acierto combinar el drama con el humor para romper con la monotonía. A pesar de tener un texto atractivo, dónde se reconocen versos de algunos poetas y está bien interpretado por **Daniel Conde y Lorena Jiménez**, el mensaje de las escenas se termina entendiendo a través de la estética, la puesta en escena y la iluminación.

Es una función compleja en la que hay que estar pendiente de muchos detalles o sino se perderá lo esencial.

Esta obra, como en el amor, es mejor dejarse llevar.